

Finca *La Berne*: un buen ejemplo de AC en Ejea de los Caballeros (Zaragoza)

Blas Villagrasa Conde es un joven agricultor aragonés que ha apostado por la Agricultura de Conservación desde hace cinco años, en un principio por motivos económicos, debido a los bajos rendimientos de la zona, pero que con el tiempo se han convertido en una filosofía nueva de entender la agricultura.

Vicente de Santiago ⁽¹⁾



Vista general de una de las parcelas de la finca

A escasos ocho kilómetros del casco urbano de Ejea de los Caballeros se encuentra la finca La Berne, gestionada por Blas Villagrasa Conde y que cuenta con 280 hectáreas de cultivos, siendo de secano 200 ha y el resto de regadío. Fuera de la finca principal cuenta también con 50 has más de las cuales 37 son de regadío y el resto de secano.

Los principales cultivos de la finca son, en la parte de secano, la cebada con 160 ha y 40 ha de barbecho y en retirada. En la parte de regadío, cuenta con arroz en 38 ha, forrajes (alfalfas y festuca) en 68 ha y el resto cereal. La finca es gestionada enteramente por Blas, que es el que hace todas las tareas, salvo en el tema de forrajes, para lo que utiliza a una empresa de servicios especializada en ese tema. A nivel de maquinaria, cuenta con cuatro tractores, una sembradora, una cosechadora de cereal y aperos de distintos tipos.

Una apuesta por la Agricultura de Conservación

En este momento, toda la finca de secano se trabaja con

técnicas de Agricultura de Conservación, aunque también en el regadío cada día se realiza más siembra directa tanto en la tierra que se destina para cereal en regadío como por ejemplo en siembras de festuca, la cual resulta muy bien después de alfalfa y como también para poner cereal, ya que se seca la alfalfa y en siembra directa se implanta el cereal.

Según nos comenta Blas, la decisión de comenzar con la Agricultura de Conservación, se fue madurando poco a poco, principalmente por motivos económicos, ya que “las producciones en nuestra zona no son muy altas debido a la escasez de lluvia y, por tanto, la única manera de rentabilizar las explotaciones es minorando los costos, aunque después y con el paso del tiempo te vas dando cuenta de otras circunstancias, que unidas al tema económico hace que te decidas a utilizar estas técnicas”.

En el caso de Blas, ya lleva con siembra directa con carácter intensivo unos cinco años, aunque anteriormente habían hecho alguna prueba, pero no fué demasiado significativa ya que no se hacían en las condiciones óptimas. Está claro que esta decisión no es fácil en una zona como Ejea, donde desgraciadamente hasta ahora no se hace demasiada siembra directa aunque es verdad que cada vez se ven más máquinas de siembra directa.

En zonas cercanas a Ejea si hay mucha más experiencia en pueblos como Farasdues, Valpalmas, Luesia, Castiliscar, etc., que son áreas de secanos más frescos y mas rentables que los de Ejea y en los que hace tiempo que se implantó la siembra directa con resultados muy buenos, tanto desde el punto de vista económico como por razones agronómicas.

Principales rotaciones y aspectos agronómicos

Según nos comenta Blas, “desgraciadamente con el clima que hay en Ejea las posibilidades de hacer rotaciones sobre todo en secano son mínimas y, por tanto es una zona puramente cerealista, usando sobre todo cebadas, trigos duros y poco más”. Sin embargo, “en regadío y sobre todo con la modernización de los sistemas de riego, las posibilidades son mayores y así se hace maíz, alfalfas, otros forrajes, guisante



Detalle del cultivo de cebada sobre rastrojo de trigo

y cereales. Yo principalmente, como he dicho, me dedico en regadío a alfalfa, arroz y cereal (trigo y cebada)”.

Otros aspectos técnicos importantes de la finca es que se realiza siembra directa procurando que haya una cubierta vegetal lo más poblada posible y no se utiliza el mínimo laboreo salvo que sea imprescindible para hacer alguna pequeña labor vertical por problemas de rodadas, compactaciones fuertes o algo similar.

A nivel de fertilización, en siembra suelen utilizar un abono localizado que haga la función de starter y después en cobertera, en función de las necesidades del cultivo y sabiendo, mediante análisis de la tierra, las posibles carencias del suelo, abonándose en consecuencia.

Ventajas y dificultades de la Agricultura de Conservación

Para Blas, las ventajas de la Agricultura de Conservación son múltiples: “en primer lugar, el factor económico es determinante ya que los rendimientos en mi caso son similares e incluso mayores que antes de hacer siembra directa y, sin embargo los costes están muy por debajo de un laboreo convencional, tanto en costes de laboreo, tiempo invertido, etc.”

En segundo lugar, “el factor agronómico es fundamental si se hacen las labores en terreno seco, evitando las compactaciones, evitando la entrada de ganado en terreno húmedo, la tierra siempre está esponjosa, cada vez con más raíces, en definitiva, que es más porosa y a la vez el hecho de tener una cubierta vegetal permanente hace que la humedad aguante mucho más y se optimice mucho más la escasa pluviometría de la zona”.

Pero a la hora de apostar por la Agricultura de Conservación también surgen problemas: según Blas, “los problemas surgen principalmente al comienzo ya que es fundamental que el suelo esté lo más estable posible sin

rodadas e intentando que haya un mínimo de rastrojo, ya que en un suelo desnudo las posibilidades de fracaso son mayores”.

Otro impedimento puede ser el tipo de suelo que se tenga: “en mi caso, por ejemplo, en zonas de planas donde hay más piedra, no todas las máquinas de siembra directa se comportan igual, y con la máquina que yo tengo, o bien tienes que profundizar más con la semilla o hacer un mínimo lecho de siembra intentando alterar lo menos posible la cubierta vegetal que haya”.

Por último, “otro problema que estoy teniendo en alguna zona es con una mala hierba llamada “bromus” que es muy invasiva y para la cual en zonas de cebada no hay ningún herbicida que la controle”.

Recomendaciones finales

Por último, le pedimos a Blas que nos diera sus recomendaciones para los agricultores de la zona que quieran comenzar con estas técnicas: “las recomendaciones que se pueden hacer son, fundamentalmente, que cuando se hagan pruebas se hagan en situaciones óptimas, ya que alguna vez se han hecho pruebas que no son significativas ya que se hacía siembra directa cuando se habían agotado todas las posibilidades de siembra convencional bien por problemas de humedad en el suelo y no poder entrar a trabajar la tierra. Entonces se decidía, en última instancia, hacer una siembra directa en condiciones pésimas”.

“La siembra directa, a mi juicio, funciona y muy bien intentando hacer las cosas de la mejor manera posible, y optimizas costos, tiempo invertido, ya que te deja mucho más tiempo para poder realizar otras actividades, el suelo se enriquece, etc.” ●

1. Periodista especializado en el sector agroalimentario.
vds@vdscomunicacion.com